

AVE MARIA.

COPIA DE CARTA AL ASSUMPTO DEL SUDOR, Y LAGRIMAS de Nuestra Señora del Rosario de la Villa de la Guardia, del día primero de Noviembre de este año de 1755. escrita al M. R. P. Fr. Narciso de Guindos, Maestro de Numero de esta Provincia de Predicadores, Prior, que fué, y es del Real Convento de Santa Cruz de la Ciudad de Granada: por el M. R. P. Fr. Vicente Collados, Ex-Catbedrático de Theologia del Colegio Mayor de Santo Thomas de Sevilla, Maestro en Artes, y Doctor en Sagrada Theologia, Regente oy del Real Convento de Predicadores de la Ciudad de Jaén, y Examinador Synodal de su Obispado.

MUY R. P. Mtro. PRIOR, MI MAS VENERADO Señor. El Assumpto de esta Carta es vn Milagro. Y aunque es notorio, que los Dominicicos en punto de publicación de Milagros suelen pecar de omisos; no me hallo con libertad para silenciar el Suceso, que oy tiene pendiente la Expectación de este Reyno, desistiendo todos saber de vn prodigio, tan peregrino, como el de Llorar, y Sudar una Imagen de Nuestra Señora del Rosario, quando estaba llorando Sangre toda nuestra Península por el nunca visto Terremoto del día de Todos Santos. Veome, pues, precisado por el precepto de V. P. a referirlo, y por el miedo, que concebí oyéndolo a Isaías Predicar: que en ocasión de comoverse el Mundo (1.) se estaba cantando en la Gloria el Santísimo Rosario, (2.) culpando el silencio de los hombres en este tan saludable Exercicio, (3.) proprio de nuestra obligación el pregonarlo, como de no soltarlo de la mano en semejantes Condictos el verdadero Catholico. La relacion, pues, sencilla, que a mi petición me remite el Padre Prior de la Guardia es la siguiente.

A las dos y media de la tarde del día de Todos Santos, día de Juicio para España

(1.)

Commota sunt fusa per liminaria caridinum, V. 4.

(2.)

Isaie cap. 6. V. 30. Sanctus in incarnatione, Sanctus in Passione, Sanctus in Resurrectione. Hugo, ibi.



(3)
*Vae mihi quia
 tacui, V. 5.*

(4)
*B. Alano, part. 2.
 cap. 8.*

(5)
*Misericordia
 Domini, quod non
 sumus consumpti,
 Jerem. Tren. cap. 3.*

(6)
Jerem. ibidem.

ña, en que à las diez de la mañana vibrò la Divina Justicia vna de aquellas tres Lanzas, que viò nuestro Padre, y Patriarca Santo Domingo para destruir el Mundo, (4) quando, aun no enjutas las lagrimas de dolor de nuestras Culpas, que levantaron el Brazo de la Divina Justicia; nos hizieron reconocer la gran Misericordia de nuestro Dios, en no quedar funestos despojos del furor del Terremoto, (5) las que registrò la admiracion en las hermosas perlas, que se desprendian por las Mexillas de la Virgen Santissima del Rosario, hermostissima Imagen, toda de talla, (6) sita en nuestro Convento de la Guardia, distante vna legua de esta Ciudad. Al tiempo, pues, de cantar la Salve los Religiosos en la Capilla de la Señora, hizo vn Religioso Lego la diligencia de correr el Velo, y no pudiendo executar lo, aunque porfiaba con fuerza para descubrir la Imagen, cediò à superior fuerza el Religioso, y mandado por el Padre Prior lo hiziesse con vna caña, no lo consiguió. Cantan, no obstante, la Salve, y Letania los Religiosos, y concluidas, ordena al Sacristan suba al Altar de Nuestra Señora, y registre si ay algun impedimento, y no hallandolo se baxò, y dixo el Prior à vn Sacerdote tirase del Velo, y luego al punto se dexò correr con facilidad. Mira a la Sagrada Imagen, y viò estaba cubierto el Rostro con vna Toca, que le sirve de adorno. Mandò al Sacristan el Prior suba al Altar para levantar la Toca, y haziendolo dixo: *Ay, Padre Prior, que Nuestra Señora està llorando*, y subiendolo el Prior en el Altar sobre vna silla, halla ser verdad el dicho del Religioso, ve todo el Rostro de la Señora humedo, corriendo por el algunas gotas. Manda llamar à la Comunidad, que se certificò en lo dicho, y de nuevo se cantò la Salve. Llegó la noticia al Pueblo, del que acudiò mucha parte, y en tanta multitud de devocion llegaban à ver la continuacion del Sudor de la Señora, que durò desde que se notò à la dicha hora, hasta de ocho à nueve de la noche. La mañana del día siguiente se tras-

trasladò la Sagrada Imagen à su Altar portátil, baxo las gradas del Altar Mayor, para hazer la Procecion de Domingo primero de mes. Llegò dia Lunes como à las dos de la tarde, y estando en su Celda dicho Padre Prior, entrò llorando el Sacristan, *Ay, Padre Prior, dezia, que Nuestra Señora està llorando otra vez.* Con cuya noticia partió corriendo à la Iglesia, y hallò ser cierto lo dicho. Manda llamar à la Comunidad, y avisar al Corregidor, a el Señor Prior, Cura, y Escrivano, y todos presenciaron el nuevo Sudor con gran concurso del Pueblo, y de comun consentimiento, con los llamados, despojaron la Iglesia, quedando solos la Comunidad, los dichos, y otros varios Testigos. Se baxò à N. Señora, la que se puso en el suelo sobre vna Alfombra, instando dicho Prior se registrasse la Cabeza, y descubriè la causa de aquella novedad, y visto con toda reflexion, que la Cabeza estava seca, y empolvada, y ser maciza, no se hallò por donde pudiera averse introducido alguna humedad; à este tiempo cesò el Sudor, y à poco bolvió à repetir con mayor abundancia à presencia de todos, y durò hasta bastante parte de la noche, pues con la mucha confusion, que ocurriò, no es facil señalar hora fixa. En esta ocasion se recogieron varias gotas en vn Cristal, se tocaron muchos Rosarios, Medallas, y cintas, y tomando el Corregidor vna, ò dos gotas, y dando en su cara con ellas, dixo en alta voz: *Fuera de Quartanas. Madre mia, y no le han buuelto à repetir*, aviendolas padecido ha muchos dias. Concluida esta diligencia, se colocò la Señora en dicho Altar portátil. No cessaba en este tiempo la veneracion de la Sagrada Imagen. Llegò el Jueves, y à las dos de la tarde baxò dicho Padre Prior à la Iglesia, y mirando à nuestra Señora, la hallò cubierto el Rostro, como en los dos Sucessos referidos, y llamó vn Religioso para avisar à los demas, à cuya presencia mandò à el Sacristan subiesse à levantar la Toca, y vieron todos los presentes el mismo Sudor en la misma forma, que los antecedentes, y como lastimados los Ojos; de los que avian caido algunas gotas como lagrimas, notando la mutacion estraña de semblante, como en todas ocasiones apareció. Repite el Padre Prior la citacion de dichos Señores, para que retocassen el Sucesso, el que se Testimoniò con los antecedentes, advirtiendole, que en todos ellos se hallò acafo, el Medico del Cabildo de esta Santa Iglesia, y el de dicha Villa, los que tuvieron el

4
 el más exacto Crisís, y dixeron ser el Sudor como si fuera natura-
 ral. La Toca, que cubria el Rostro de la Imagen, es de adverte-
 tir, que está cosida á la circunferencia del rostillo, y lo reslan-
 te sobre la Cabeza, y espalda, y sobre la Toca el Manto, y so-
 bre todo la Corona con vn tornillo, que fixa en la Cabeza; y la
 Toca se halló fuera de este centro cubriendo el Rostro sin rom-
 pelse, y sin aver en lo natural, vacio, por donde pudiesse salir.

Este es, Padre Maestro, el caso, que oy suspende nuestras ad-
 miraciones, creidos no obstante, de la Piedad de nuestra gran
 Madre del Rosario, que estaria en nuestros conflictos, echando
 todo el resto de su Poderosa Intercession, para detener con sus
 Lagrimas el Rigor de la Divina Ira, que amenazaba destruir la
 Tierra; pues parece escucho á la Sagrada Empetratriz, deziule á

(7)
*Laboravi in
 gemitu meo :: La-
 crimis meis Stra-
 tum meum riga-
 bo.
 Tabatus est á
 furore oculus
 meus.
 Exaudivit Do-
 minus vocem fletus
 mei. Psal. 6.*

*W. P. Fosadas,
 tom. 1. trat. 4. Syl-
 vo 5. in fin.*

que David, en vno de sus mayores que-
 brantos. (7) En este pensamiento me con-
 firma el Suceso, que he leído en vn impres-
 so en Madrid, año de 1706. caso de vn Re-
 ligioso Agustino en ergumeno, en la Villa
 de Villalba de Rey, Diocesis de Cuenca, en
 que confesó el Demonio á vista de vna
 Imagen de N. Señora, que estaba llorando,
 y rezándole todo el Pueblo el Rosario.
*Que á aquellas Lagrimas, y Rosarios agra-
 deciesen el no destruir Dios aquel Pueblo,
 y otros Camarcanos.*

Con estos Sucessos pueden desahoga-
 rse los Animos oprimidos, y acudirse
 de anuncios melancolicos, estando, como
 estamos los Españoles en la possession del
 Patronazgo de Nuestra Reyna, y Madre,
 abriendo puerta franca á nuestra esperanza,
 en la que es Esperanza nuestra, vincula-
 ndo sin tibieza, en la Devocion del Santi-
 ssimo Rosario, la felicidad que deseamos,
 librandonos de todo conflicto, como has-
 ta agora contamos los que quedamos vi-
 vos, notando aquí lo que es digno de
 atencion en dicho Pueblo de la Guardias

pues

5
 pues estando para caerle de gran peligro el Coro de nuestro
 Convento, ha dias; y mudado á otra parte, no se advirtió el
 menor daño, como ni en todo el Pueblo, aviendo sentido to-
 dos el rigor grande del Terremoto, que no ha dexado en otros
 Países Iglesia, y Edificios, que no aya lastimado poco, ó mu-
 cho. Por la invocacion de esta Señora nos participan de Cadiz,
 que assomandola al sitio de la Muralla, por donde esperabaz
 todos los Gaditanos el vltimo aliento de su vida, se sofegaron
 los impetus del Mar, confessando los inteligentes la milagrosa
 transmutacion de Vientos, en que consistió su fortuna; por lo
 que escriven, se trata de poner en lugar del nombre *Cadiz, la
 Ciudad del Rosario.*

No menos, que en nuestro caso, reconoció el Señor Car-
 denal Belluga, siendo Obispo de Cartagena, año de 1706. á las
 compasivas *Lagrimas*, como dize en su
 Carta Pastoral, (8.) que por tres vezes se
 repitieron en los dias ocho, y nueve de
 Agosto en vna Imagen de Maria Santissi-
 ma, sita en vna Casa de Campo de la Huer-
 ta de Murcia, la feliz Victoria, que consi-
 guieron los nuestros de las invasiones de
 Hereges por la parte de Orihuela, viniendo
 estos destrozando, y conculcando ima-
 genes. Fue en esta ocasion dicho Señor

(8.)
*Cart. Past. im-
 pres. y Relac. de
 Milagr. en Murcia
 y Sevilla, año de
 1706.*

Illmo. en persona á visitar la Imagen, y
 traerla en Procecion para el consuelo de su Cabildo, que la pē-
 dia, y declaró por Reliquias muy Venerables las del Contacto
 con las Lagrimas de dicha Imagen de Nuestra Señora, publican-
 do el Suceso por Milagro, y promoviendo el mayor Culto de
 su Magestad en Capilla Nueva; que le edificó, y sirvió de gran
 Edificio obra de tan gran Prelado, authenticando el hecho por
 Milagroso. En semejantes diligencias se ocupa oy nuestro cuy-
 dado para arreglarnos á la determinacion, que previene en es-
 tos lanzes el Concilio Tridentino, y en que nos instruye la Doctrina
 de N. S. S. P. Benedicto XIV. en punto de semejantes Sudores
 de Imagenes, Olores, &c. Lib. 4. part. 1. cap. 4. num. 6. y 7. y cap.
 31. num. 16. y 17. el Doctissimo Jacobo Pignateli tom. 5. conf.
 33. Magnano, dissert. Theol. de Lacrimis Sanctæ Mariæ de Gra-
 tiis Pinnæ Billorupi.

No

6 No quiero omitir caso, aunque no de Sudor, que le-
vante nuestro corazon á pedir á la Señora nos defienda del con-
flicto de Terremotos, mientras su Piedad

(9.)
Cielo Estrella
do, lib. 3. fol. 192.

intercede con su Santísimo Hijo, para li-
brarnos de su repetición. (9.) Continuan-
do por muchos dias las Ruinas de muchos
Edificios en la Ciudad de Bolonia, año de
1433. y anocheciendo el Sol con su obscu-
ridad el medio dia, hizo el Obispo de
aquella Ciudad varias Procesiones Ge-
nerales de Penitencia, y no cesando con
las lluvias la pérdida de las Mieses, y con los Terremotos di-
chas ruinas, se movió á traer de un sitio retirado de la comun
Veneracion, una Imagen colocada en un sitio, llamado el Mon-
te de la Guardia, y al punto cesaron los Terremotos, y se lo-
graron las Mieses. Con los dichos Sucessos quedará instruida
mi ignorancia de la investigacion del por que quiera Dios en
nuestro Conflicto, que fuese nuestra Imagen del Rosario de la

(10)
Mata de Cano
niz. part. 3. 16. y
17.

Guardia, Lugar corto, y retirado del co-
mun Comercio, y no otra, por la que oy
nos explica sus Misericordias con sus Mi-
lagrosas Lagrimas. Y juntamente para dar
assenso á que ha avido Imagenes de Nues-
tra Señora, que muchas vezes han sudado,
y Llorado, hasta (10) convertirse en San-
gre los Sudores, siendo cierto, que la Se-
ñora no lloró Sangre en su vida.
Todo lo dicho mi P. Mtro. es lo ocurrido en el Pro-
digio de la Guardia, cerciorada mi devocion, en que *el Sudor,*
y Lagrimas de Nuestra Señora (hablo con palabras del Eminen-
tísimo Belluga, que cite;) *son indicio de la gran Misericordia,*
que Maria Santissima quiere oír con este Reyno. Y debemos
esperar nos libre por su Intercesion de los terribles efectos de
un tan gran Terremoto, que no son buenos, como dicen los
Autores, que tratan el punto; como de sus peligrosas repeti-
ciones, que hemos visto en esta Ciudad en la del diez y seis,
en la noche, á la una y media, á Dios gracias, que vivimos pa-
ra dar gracias á Dios, y á su Santísima Madre. Y no ocurrien-
do otra cosa sobre el dicho Prodigio, doy á V. P. el placeme
de

78
de su Eleccion tan deseada, y celebrada en esta Ciudad, en Pre-
lado de esse Real Convento, en cuyo Empleo prospere Dios
su importante salud, y guarde muchos años. Jaén, y Noviem-
bre 26. de 1755.

B. L. M. de V. P.
su mas afecto Capellan!

Fr. Vicente Collados:



CON LICENCIA: EN GRANADA POR
JOSEPH DE LA PUERTA